SUPLEMENTO A LA GACETA

del Martes 30 de Agosto de 1768.

Compendio de las noticias pertenecientes á los Reynos de Siam, Pegu, Bracma, Cochinchina, Tunkin, y á este Imperio de China, en el presente ano de 1767.

de Bracma, y mas que á todos, á este Imperio de China. Este Rey de Bracma, no contento con su pequeño Reyno, emprendió la Conquista del de Pegu, con mucho ardor; y despues de grandes Batallas, se coronó por Rey del Pegu: sin mucha demóra comenzó la Conquista del Reyno de Siam; y aunque el rendir la Capital, y Corte de este Reyno le costó mucha fariga, pues un año entero la tubo cercada, padeciendo infinitas miserias los cercados, que llegaron al extremo de comer hombres muertos, logró por fin el año pasado coronarse Rey de Siam; y siendo uno de los cercados el Obispo Francés, logró mejor Conquista, pues en dicho año de cerco bautizó mas de diez mil párvulos moribundos, que todos se fueron al Cielo: todo consta de las Cartas de los Misioneros de Siam.

No satisfecho este Rey con tales Conquistas, ha tomado en este año la resolucion de conquistar todo este Imperio de China: comenzó la Guerra por la Provincia de Jun-nán, con mucha felicidad, pero con mayor astucia, publicando que venia á poner en posesion de este Imperio á los Chinos, y quitarlo á los Tártaros, que lo tienen usurpado, y por esto no dá Quartél á los Tártaros; pero á los Chinos los trata con las mayores atenciones, hasta darles plata y vestidos, con paga doble á los Desertores, y dinero para que embien á sus mugeres, é hijos: porque todo Chino tiene las mugeres que puede mantener, menos los Bonzos, aunque cometen mayores pecados por otra via.

Son astutisimos los Generales Bracmanes para formar estratagemas de Guerra, y ponerlas en execucion, por lo que ya han ganado ocho Batallas. En la ultima, mayor que las demás, que fue en este pasado mes de Octubre, mataron 20 partaros, y entre ellos murió el Generalisimo, casado con una hija del Emperador Reynante, al que le dixeron habia muerto de enfermedad. Los Soldados Chinos, que quedaron vivos, se pasaron todos al Exército contrario, y fueron atendidos como está referido.

A solos los que conocen los Chinos, se harán creíbles los lamentables efectos de esta Batalla. Luego que se publicó la victoria por los Enemigos, se vió la Provincia de Jun-nán despoblada de sus habitado-

res, porque le mayor parte, o quasi todos se quitaron á sí mismos la vida, sin vér al Enemigo: especialmente las mugeres á millares se arrojaron á los rios, y pozos, que han quedado llenos de cuerpos muertos: otras, y tambien muchos hombres se ahorcaron al instante, pues para esto tienen los Chinos singular facilidad, y rara destreza. El número de los que se han quitado la vida, se cuenta por millones : sin duda parecerá increíble al que no sabe lo que son Chinos, y Chinas, é ignora sus errores. Escribe un Misionero Español, que no está muy lejos de Jun-nán, haber hecho muchas mugeres de las Provincias inmediatas lo mismo que las referidas, de arrojarse á los rios, ó pozos, y ahorcarse, y tras de la madre ván los hijos, y las hijas; y siendo prodigioso el número de Almas que tiene este Imperio en qualesquiera de sus Provincias, no se tendrá por excesivo, é hiperbolico lo expresado, pues en esta Provincia de Cantén, que no es de las mayores, se cuentan siete millones de personas, que viven siempre sobre el agua en sus Embarcaciones: por lo que dixo un sugeto inteligente, que el Emperador de la China tenia otro Imperio de China sobre el agua.

Es la Provincia de Jun-nan de las masiricas de este Imperio, por la gran copia que tiene de Minas de todos metales, y de rubies, los mejores del Mundo. Un Chino Christiano, que ha estado en dicha Provincia. asegura, que en los contornos de sola una Ciudad se numéran treinta y seis Minas de oro, y plata. En el mes de Octubre pasado dominaba yá en toda esta Provincia el dicho Rey de Bracma, y Pegu, sin hallar la menor oposicion. Confiesan los Chinos, que no se le puede resistir por los muchos Cañones de Campaña que trahe en su Exército; y aseguran los inteligentes, que son de nueva invencion, y que los manejan mas de quatrocientos Artilleros Européos de varias Naciones. Los Chinos, y Tártaros, aunque tienen Cañones, y los saben fundir, no los saben usar, y solo llevan á la Guerra sables, lanzas, y flechas; por lo que no se duda, que el Rey de Bracma conquistará todo el Imperio de la China, teniendo á su favor todos los Chinos, que aborrecen de muerte á los Tántaros, que los tratan como ellos merecen por su indigna cobardía, y engaños indecibles.

El presente Emperador de China vá embiando á la Tartaria con toda diligencia inmensos tesoros, y con facilidad, y brevedad, siempre que quiera, puede pasarse à Tartaria, de donde no dista mucho Pekin, que es la Corte de China. Le pronostican todos la pérdida del Imperio por varios artículos, y los Chinos con especialidad, por haber introducido en su Palacio Concubinas estrangeras, que lo reputan por el mayor atentado contra sus leyes, y costumbres. Las dichas Concubinas son nueve Moras Persianas, que le han regalado, con las que está loco

de amores; y á un hijo que tiene de la principal, y mas estimada Mora, lo quiere declarar succesor en el Imperio. Esta Mora con sus astucias hizo que el Emperador mandase quitar la vida á la Emperatriz, que no tenia hijos; y a uno adoptivo, que pidió licencia para ponerse luto, lo mandó tambien matar. Y es tan alto el dominio que han conseguido las tales Moras Persianas sobre el corazon del Emperador, que le han hecho fabricar en la misma Corte una sobervia Mezquita mas alta que el Palacio Imperial, y está muy asistida de Papaces, ó Sacerdotes Mahometanos.

Las ultimas Cartas que han venido de la Provincia de Su-Tchuen, escritas por los Misioneros Franceses, dán noticias de otro nuevo Enemigo de este Emperador, que le ha declarado yá la guerra: este es el Rey de Cochinchina, con sus Generales, y Mandarines; pues este Rey solo tiene 14 años de edad. El motivo parece muy justo, pues habiendo embiado el Rey de Cochinchina unos Embaxadores al Emperador de China, mataron los Tártaros á uno de los Embaxadores. Sabido este atentado tan barbaro en Cochinchina, embiaron doce Exploradores á la Metropoli de Su-Tchuen, para informarse bien de sus Fortificaciones; y estando yá en la Metropoli los Exploradores cumpliendo su comision, fueron descubiertos por los Chinos, que pudieron prender á seis, y los otros seis se escaparon.

Habiendo llegado esta noticia á Cochinchina, embiaron nueva Embaxada á la Metropoli, asegurando al Virrey, y demás Mandarines, que no pedian los Exploradores presos; pero que estubiesen ciertos, que acabada de recoger la cosecha del Arroz, vendrian á tomar satisfaccion de tantas injurias; pues al presente no querian arruinar á tantos pobres Labradores, que ninguna culpa tenian en los atentados cometidos. Moderacion es esta tan grande, que debe admirarse en unos Idolatras. Las ultimas noticias aseguran, que parte del Exército del Rey de Bracma, y Pegu habia yá pasado á esta Provincia de Su-Tchuen, y juntadose al Exército de Cochinchina, por lo que no se duda que en breve tiempo conquistarán tambien esta Provincia. Cuesta grande dificultad el adquirir noticias de esta Guerra, por el mucho rigor que han puesto los Virreyes, que todos son Tártaros, 6 hijos de ellos, para que no puedan los Chinos hablar en materia de Guerra: hasta en las Tiendas y Bodegones tienen Espías secretas, que denuncian á los que hablan: vários Mandarines pequeños han sido arruínados por solo no dár parte de los que hablan de la Guerra; y muchos particulares están perdidos por haber asistido á las conversaciones.

tán perdidos por haber asistido á las conversaciones.

Se tienen grandes esperanzas, que si este Rey de Bracma, y Pegu
Ilega á dominar en China, se abran las puertas de este Imperio á nues-

públicas, sin poner el menor impedimento á sus Vasallos que quieren ser Christianos; y aseguran que trahe muchos en su Exército. Dios se digne de disponer lo por su infinita Bondad, pues al presente se halla en estos Reynos muy perseguida nuestra Santa Fé. En las Carceles de Cantón están presos desde Julio del año de 67 dos Misioneros Franciscanos, Españoles, de la Provincia de Granada, con vários Christianos, y todos han padecido infinitas miserias en las prisiones; y en ocho Juicios solemnes han tolerado los tormentos terribles de los tobillos, entre dos maderos, con muchos azotes y bofetadas: aún esperan la ultima sentencia del Emperador. En otras Provincias han Ilenado las Carceles de Christianos; y uno de ellos murió en los tormentos.

En Tunkim es tambien terrible la persecucion: en la misma Corte están presos dos Misioneros, que han padecido el tormento de las mazas de palo, con que golpean fuertemente los huesos, y canillas de las piernas, el que han tolerado, y sufrido con mucha constancia.

En la prision de un Religioso Dominico, que fue hecha el Viernes Santo del presente año, mataron los Satelites á un Christiano en la mis-

ma Iglesia en que fue la prision, é hirieron á otros muchos.

En Cochinchina es general la persecucion, pues han salido desterrados todos los Misioneros, menos dos Jesuítas, que perseveran en el mismo Palacio del Rey. Escribe un Misionero desterrado desde Camboja, que está para partirse con otro Misionero Español al Reyno de los Laos, en donde desean mucho Misioneros que les prediquen la Santa Ley.

Ley, es de los mas terribles, y blasfemos que se pueden publicar, pues comienza por estas palabras: "Por quanto los Reyes nuestros an"tecesores prohibieron la Ley de Jesu-Christo como falsa, engañosa, y
"llena de hipocresías, para atraher á sí las voluntades de los hombres;
"y conociendo Nos ser esto verdad, y constandonos que esta Ley de
"Jesu-Christo es un manifiesto engaño, &c.

Por estas palabras tan blasfemas, y lo antecedente expresado, conocerán los verdaderos, y píos Católicos las angustias tan terribles en
que se hallan estas conquistas Christianas, y sus Misioneros: por lo qual
se les suplíca con las mas rendidas instancias, que las tengan muy presentes en sus oraciones, y las socorran con lo que fuere su mero, y
puro beneplacito, seguro de recibir el prémio celestial. Macao, en el

Imperio de China, 22 de Diciembre de 1767 años.

Fr. Juan Bautista de los Rios, Procurador de las Misiones. O.P.